

LA NECESIDAD DEL HOMBRE Y LAS

INTENCIONES FUTURAS DE DIOS

Visión General

Sin Dios, la condición pecaminosa del hombre es desesperada. La compasión e intenciones gloriosas de Dios incluyen el perdón del pecado, la restauración de la relación entre el hombre y Dios y la restauración de la creación quebrantada. Ha hecho una provisión perfecta para nuestra redención y ha prometido un futuro maravilloso cuando Jesús venga.

Ideas Claves

1. El pecado ha roto la relación entre el hombre y Dios y también entre el hombre y la creación.

2. El hombre pecador (que no se arrepiente) es sin esperanza y merece la ira de Dios.

3. A través de la muerte de Jesús, el hombre puede ser perdonado, y se abre el camino para restaurar la relación del hombre con Dios y con la creación.

4. Dios promete la renovación completa de todas las cosas en el futuro – cuando Jesús venga por segunda vez.

5. Nosotros somos partícipes en la restauración de lo que se ha quebrantado y en la proclamación de estas buenas nuevas hasta que Jesús vuelva.

Resultados Deseados

1. Ahora:

 a. entender y poder expresar las ideas principales en tus propias palabras

b. planear y llevar a cabo el siguiente paso en respuesta a una de las ideas principales para participar en la restauración de lo quebrantado por la desobediencia del hombre

2. Después:

a. reconocer que es el plan de Dios que los seres humanos participemos con Él en la restauración de las relaciones quebrantadas: entre los seres humanos y Dios, entre los seres humanos y entre los seres humanos y la creación.

b. trabajar como líderes para comunicar las intenciones de Dios de reconciliar todas las relaciones quebrantadas y activar a los creyentes a participar con Dios en este propósito hasta el regreso de Cristo.

La Necesidad del Hombre y las Intenciones Futuras de Dios

I. Repaso

II. Introducción

III. Versículo clave: Romanos 1:21

A. ¿Qué cambió la opinión de Dios en su evaluación acerca del hombre de “muy bueno”

 (Génesis 1:31) al punto de afligirse por la maldad que vio (Génesis 6:6)?

B. ¿Cuál de las dos evaluaciones refleja la condición humana hoy en día?

**IV. ¿Qué dicen estos pasajes sobre la condición del hombre sin Dios?**

* Génesis 6:5
* Romanos 3:23
* Efesios 2:1
* Romanos 2:5

**V. ¿Cuál es la actitud de Dios sobre el hombre quebrantado?**

* Juan 3:17
* Filipenses 2:5-11

**VI. ¿Cuáles son las intenciones para el futuro?**

* Isaías 11:4-9
* Isaías 61:1-4
* Juan 14:1-4
* Romanos 8:21
* Apocalipsis 21:1-4
* Mateo 19:28

**VII. Refuerzo de idea principal**

**VIII. Aplicación**

A. Reflexión personal

* ¿Qué quebrantamiento ves alrededor tuyo y en tu comunidad?
* ¿Qué tan bien compartimos nosotros (como individuos y en nuestras iglesias) las buenas nuevas de las intenciones futuras de Dios con los que están con dolor y necesidad en nuestra comunidad?
* ¿Cómo puedes tú representar las intenciones de Dios para el futuro con estas personas?
* ¿Qué relevancia tiene estas buenas noticias para los que están sufriendo ahora?

B. Compromiso y plan. Haz un plan de acción específico para ayudar a alguien en tu comunidad a ver las intenciones de Dios a través de tu servicio hacia él o ella.

* Nuevo
* Realista
* Específico (qué, quién, cuándo y dónde)
* compartido

|  |  |
| --- | --- |
| Sabiduría | ¿Qué? |
| Físico | ¿Quién? |
| Espiritual | ¿Cuándo? |
| Social | ¿Dónde? |

**La Necesidad del Hombre y Las Intenciones Futuras de Dios**

**El Quebrantamiento del Hombre**

¿Cuáles ejemplos del quebrantamiento humano has visto, oído o experimentado esta semana? ¿Cuáles problemas físicos has visto? ¿Cuál enfermedad, muerte y pobreza? ¿Cuáles problemas espirituales has encontrado? ¿Cuál maldad, idolatría o corrupción? ¿De cuáles problemas sociales te has dado cuenta? ¿Cuáles relaciones interpersonales rotas/dañadas? ¿Qué más? ¡La evidencia del quebrantamiento está en todas partes! Cuando leemos el periódico, vemos la televisión u observamos lo que está sucediendo a nuestro alrededor, vemos muchos, pero muchos ejemplos de quebrantamiento.

Romanos 1:21 nos ayuda a entender la situación de la raza humana: “A pesar de haber conocido a Dios, no lo glorificaron como a Dios ni le dieron gracias, sino que se extraviaron en sus inútiles razonamientos, y se les oscureció su insensato corazón” (NVI).

Este pasaje pinta un cuadro muy crudo y deprimente de la gente quebrantada. Es muy distinto a lo que vimos en Génesis 1:31, cuando Dios vio a su creación y dijo que era muy buena. Pero unos pocos capítulos después, en Génesis 6:6, la Biblia nos dice que le dolió el corazón de Dios el habernos hecho. ¿Qué provocó este cambio? Fue la desobediencia – la raza humana no vivía como Dios quería.

Es cierto…y no solamente en Génesis. A lo largo de la Biblia, el pueblo de la creación de Dios se ha rebelado contra la voluntad de Dios. Si somos honestos con nosotros mismos, sabemos que esta es la condición de nuestro mundo hoy en día. Somos desobedientes. No vivimos según el diseñó de Dios y cómo nos llama a vivir.

La condición del ser humano sin Dios es sombría. Vemos esto cuando observamos que pasa en nuestro alrededor o cuando leemos las noticias, y la Escritura lo confirma. Génesis 6:5 nos dice que todas las inclinaciones de los corazones humanos son de gran maldad. Romanos 3:23 nos recuerda que todos nosotros hemos pecado y no alcanzamos la voluntad de Dios. Efesios 2:1 dice que estábamos muertos, sin esperanza en nuestras violaciones y pecado sin Dios. Y Romanos 2:5 nos dice que, sin la intervención de Dios, estaríamos bajo su ira.

Cuando enseñamos esta lección, vemos las Escrituras y luego les dividimos a los participantes en grupos pequeños. Cado grupo tiene una hoja de papel y les pedimos que dibujen algo en la parte abajo para representar la condición del hombre sin Dios. Les animamos a pensar creativamente. Necesitamos comprender la naturaleza quebrantada de la raza humana. ¿Cómo ilustrarías tú la condición quebrantada del ser humano sin Dios?

Sí, la condición humana sin Dios es desesperadamente quebrantada, sin embargo, Dios no quiere que sigamos así. En Juan 3:17, aprendemos que Dios vino a salvar, no a condenar a la gente quebrantada. Filipenses 2:5-11 nos recuerda que Cristo fue un siervo que voluntariamente se despojó a sí mismo y vino a morir por la gente quebrantada. Nuestro Dios es maravilloso. Tiene un plan para redimir nuestro quebrantamiento. Estas son definitivamente buenas noticias para toda la humanidad.

**Las Intenciones de Dios para el Futuro**

La Escritura también afirma que Dios tiene planes fantásticos para el futuro. En Isaías 11:4-9, hay una visión de la paz y la abundancia. Isaías 61:1-4 se nos dice que vamos a participar en la restauración de la creación. En Juan 14:1-4, nos enteramos que Jesús ha ido a preparar un lugar para nosotros. Romanos 8:21 nos asegura que toda la creación va a ser librado de la esclavitud que ocurrió con la caída. En Apocalipsis 21:1-4, leemos acerca de un futuro hermoso – un futuro sin muerte, sin lágrimas y sin dolor. Finamente, Mateo 19:28 nos dice que Jesús regresará como Rey. Dios tiene un plan para el futuro, y ¡es mejor que podemos imaginarnos!

Cuando enseñamos esta lección, después de ver estas Escrituras, los participantes regresan a sus pequeños grupos para ilustrar lo que vieron en la Biblia respecto los planes de Dios para el futuro. Volviendo a su papel con el primer dibujo, ahora en la mitad de arriba, ellos hacen otra ilustración que representa lo que estos versículos dicen sobre las intenciones de Dios para el futuro. ¿Qué dibujarías? Muchos grupos han producido ilustraciones intricadas para mostrar las intenciones de Dios para el futuro. Una simple ilustración para esto es un ovalado en tres dimensiones, con las palabras descriptivas de los planes de Dios para el futuro: “No muerte, La Paz, La Abundancia y Dios Vive con Nosotros.

Estas ilustraciones terminadas destacan el contraste fuerte entre la condición quebrantada del hombre sin Dios y las intenciones maravillosas de Dios para el futuro. En nuestra condición quebrada, cada inclinación del corazón humano es malvada; todos hemos pecado y no hacemos la voluntad de Dios. El hombre, sin Dios, es sin esperanza. De hecho, el hombre no arrepentido está yendo hacia la ira de Dios.

Pero…Dios envió a Jesús a salvarnos, no condenarnos. Habrá paz y abundancia. Participaremos en la restauración de todo lo que se había roto. Jesús está preparando un lugar para nosotros. Algún día, toda la creación estará liberada de su quebrantamiento. Dios no tan solo ama a la gente que ha creado, sino sus intenciones futuras incluyen la sanidad de toda la creación. Algún día, su obra ya manchada será liberada de su cautiverio y Romanos 8:19-20 nos dice que esta liberación será ligada a la “liberación gloriosa” de los hijos e hijas de Dios. No habrá muerte, dolor o lágrimas. Jesús volverá como el Rey de Reyes. Las naciones verán la gloria de Dios, y se acatarán y disfrutarán las bendiciones de la gloria de Dios. Apocalipsis 21:24 nos dice que “las naciones caminarán a la luz de la ciudad, y los reyes de la tierra le entregarán sus espléndidas riquezas” (NVI). La agenda de Dios abarca la sanidad completa de la gente quebrantada y la creación quebrantada incluyendo a las naciones.

¿Son buenas nuevas estas? Claro que sí, son noticias maravillosas. Pero lo que hacemos con estas buenas nuevas es de suma importancia. Podemos vivir bajo la nube sombría de quebrantamiento y esperar la liberación futura, o podemos participar en la visión de Dios para el futuro.

Una historia ilustra lo que significa esto. Hace unos años, Bob Moffitt estuvo en Lima, Perú. Conoció a un hombre joven llamado Rudy. Rudy era un nuevo creyente y su vida había sido transformada radicalmente. Rudy era de la clase media y tuvo compasión para los pobres y desesperadamente quería compartir las buenas nuevas del evangelio con ellos.

Decidió hacer algo al respecto entonces un día subió un camión (de pasajeros) y fue hasta los barrios muy pobres en las afueras de Lima, con su bolsillo lleno de folletos. Bajó del camión y caminó hacia la primera persona que vio. Rudy dijo: “Hola. Mi nombre es Rudy. ¿Cómo te llamas?” El hombre replicó: “Soy Juan.” Rudy le preguntó: “¿Qué haces aquí?” Juan dijo: “No tengo trabajo. Tengo hambre. Tengo mucho problemas.” Rudy sacó un folleto de su bolsillo y le dijo: “Ten. Este folletito te dará una solución para tus problemas.” El otro respondió: “No necesito tu folleto. Sé de qué se trata. Habla de Jesús. No necesito tu Jesús.” Rudy seguía: “Pero Jesús puede resolver tus problemas. Quiere que estés con Él por toda la eternidad.” Juan le dijo: “Necesito pan ahora.” Rudy insistió: “Jesús es el pan de vida. Lee este folleto. Te ayudará de verdad.” Desesperado, Juan dijo: “Quiero mostrarte lo que opino sobre tu Jesús”. Tomó el folleto, lo rompió en pedacitos y los metió a su boca. Rudy le miraba, asombrado, mientras Juan masticaba y tragó el folleto. Le dijo a Rudy: “Te dije. No necesito a tu Jesús. Necesito pan.”

Cuando Rudy le contaba a Bob esta historia, las lágrimas estaban cayendo por su cara. Dijo: “Me di cuenta que nunca podía hablarles a los pobres acerca de Jesús sin llevarles pan también.” Entonces Rudy organizó a sus amigos, y establecieron una panadería. Vendían pan. Con las ganancias, llevaban pan a los barrios. Regalaron pan y compartía sobre Jesús. Creo que Juan tenía un mensaje que muchos necesitamos oír. El mundo está quebrantado en gran manera. Y la gente quebrantada está diciendo “Sé que tienes buenas noticias para el futuro, pero ¿no hay nada de buenas noticias para mí, ahora?”

Sí, lo hay. El pecado interrumpió las buenas intenciones de Dios para el mundo, pero el plan de Dios es restablecer totalmente sus intenciones. La sanidad o salud integral (completa) es todavía en el porvenir, pero hay razón para ofrecer esperanza para mucho mejoramiento en cuanto a la sanidad y la restauración en el presente. Dios llama a su pueblo a ser una expresión actual del futuro reinado de Cristo. La restauración completa vendrá después de que Cristo vuelva, pero ahora el pueblo de Dios es encomendado con la responsabilidad de hacer su voluntad aquí “en la tierra como en el cielo” para extender su Reino en este mundo y “ocupar” el territorio[[1]](#footnote-1) hasta que Él regrese.

Dios ha dado a su pueblo la oportunidad de participar en el proyecto más grande de la historia. Nos permite ser mayordomos. Nuestras acciones impactan la eternidad. Nada de lo que hacemos de acuerdo con su voluntad es insignificante. La viuda que dio sus dos monedas en el templo nunca imaginaba el impacto de 2000 años que tendría su ofrenda. Nosotros también hacemos un impacto que alcanzará a las generaciones futuras, mucho más allá de lo que sabemos o vemos ahora. Si las personas de las iglesias pudieran entender la relación entre sus vidas y las maravillosas intenciones de Dios para la humanidad – tanto en el presente como en el futuro – verían que no hay causa más grande por la cual podrían vivir o morir.[[2]](#footnote-2)

1. Lucas 19:13 [↑](#footnote-ref-1)
2. Varios comentarios en esta narración han sido tomados directamente de *Si Jesús Fuese Alcalde*, también escrito por Bob Moffitt. Usado con permiso. [↑](#footnote-ref-2)